

PRECIOS DE SUSCRICION EN CARTAGENA.

Eco mes 8 rs.
Trimestre 24.

FUERA DE ELLA.

Trimestre 30.

NÚMEROS SUELTOS
DEL ECO UN REAL.**ELECO****DE CARTAGENA.**

PRECIOS DE SUSCRICION EN CARTAGENA.

ECO

CARTAGENA ILLUSTRADA

Trimestre 26 rs.

Fueraid. 34.

NÚMEROS SUELTOS

de Cartagena Ilustrada 2 rs

Puntos de suscripcion.

CARTAGENA

Liberato Montells, Mayor 24.

(SEGUNDA ÉPOCA.)

Madrid y Provincias

corresponsales

de la casa SAAVEDRA.

Sábado 30 de Enero.

El Eco de Cartagena.**UN CONSEJO A LOS MINEROS.**

Piensen algunos, con la mejor buena fé, que la industria minera tan solo necesita para su desarrollo de un reducido número de preceptos; y que armada del martillo y de la barrena, su accion se reduce á buscar minerales, rompiendo la roca, como el ingenioso Hidalgo de la Mancha, salia al campo en pós de las aventuras que le deparara su favorable ó adversa estrella; y aun cuando parezca alarde vano, la destruccion de un convencimiento que tan hondas raices tiene en ciertas inteligencias, débese combatir el error y hacer que desaparezcan perjudiciales preocupaciones, cuando de ello resulta un bien general y de provecho público.

Hay verdades axiomáticas, que basta enunciarlas para conocer su evidencia, y verdades de sentido comunes, la de que existe una tendencia marcada de emancipacion de la ciencia en todo cuanto con la mineria se relaciona. Demuéstralo el estado de las minas, sus labores, lo costoso de su explotacion, la vacilacion y la duda, y sobre todo lo prueba el carácter aventurero impreso en todas las operaciones como producto de una impericia audáz y atrevida.

La investigacion y explotacion minera no es cuestion tan sencilla como se supone: comprende cuestiones árduas y envuelve complicados problemas cuya solucion acertada no está al alcance de la generalidad. Se necesita el empleo de conocimientos especiales para apreciar la situacion, forma; condiciones y leyes á que los minerales están sujetos; y si con la inobservancia de estos principios la produccion está en escala ascendente, no sería infinitamente mayor y colocaría á la industria en verdaderas vias de progreso, si á la indubitada

riqueza del terreno, se añade el poderoso auxilio del estudio y de la inteligencia que la elevarán á la altura á que está llamada?

Es preciso convenir que, salvas pocas excepciones, que toda innovacion ó mejora en la industria, se observa con recelosa suspicacia; que hasta los principios mas rudimentarios se miran con inconcebible desden y que esta conducta es causa de muy graves perjuicios para los que en la mineria se interesan, y origen de descrédito nocivo, que retrae y aleja muchos capitales que á la industria debieran afluir. En las minas se busca siempre una «suerte», y á la misma «suerte» se abandona su resultado, sin tener para nada en cuenta que es indispensable proceder con antecedentes; reunir datos, examinarlos, compararlos para formar un juicio, que decida la eleccion del punto de trabajo y la forma en que ha de ejecutarse.

Al emitir estas observaciones no nos guia mas que el deseo del bien. Vemos un mal y trabajamos para que se destruya: conocemos que la industria merece se aproveche de las ventajas que de la aplicacion de los principios científicos se desprenden, é impetramos su importancia, y hay necesidad de confesar que falta mucho que realizar para que se llegue al grado de prosperidad que le corresponde ó al menos se ponga al nivel de otros distritos, que no reuniendo las condiciones de riqueza y grande economia de jornales progresan, sin embargo, se consolida y constituye, como en la provincia de Jaen, uno de los mas importantes ramos de la riqueza pública.

Ni es un capricho, ni una censura sistemática de lo que se hace; no hay mas que visitar las minas y examinar sus labores para convenirse de que se está en la infancia de la industria; que son trabajos primitivos; iguales ó análogos á los ejecutados hace muchos siglos. Frecuentemente la investigacion de los criaderos se verifica solo á profundidad y en un radio reducido, que

esplotado desde luego de una manera codiciosa, origina ulteriores entorpecimientos, limita el campo de operaciones, causa crecidos gastos y es obstáculo no pensado, de los reconocimientos generales que han de verificarse en toda la longitud del criadero ó filon, cuya ventaja es inmensa, si se atiende á que pone de manifiesto la riqueza de la mina; señala los sitios mas metalizados, multiplica los puntos de arranque, y permite establecer orden, concierto y regularidad en la explotacion que puede asi graduarse segun convenga.

Este es un sistema que conviene no pierdan nunca de vista los industriales. En los criaderos regulares, este es el método universalmente admitido: constituir plantas comunicadas entre si por medio de contrapozos ó calderillas, y atacar los macizos de explotacion por antepechos, bancos, realces y rebajes como se ejecuta en las minas cuando sus trabajos se subordinan á un plan meditado y entendido.

Una mala labor retrasa el porvenir de una mina por mucho tiempo: un rompimiento mal calculado; el encuentro de dos galerias que se apartan de su línea de nivel ó de la de su direccion son inconvenientes que gravan considerablemente á aquellas. Estos errores tienen su espiacion: son culpas que se pagan y que cuestan sacrificios de tiempo y de capital.

Si los hombres públicos, separándose del cenagoso campo de las pasiones y miserias de los partidos y de las banderías, reflexionaran acerca de las condiciones y circunstancias de los pueblos, se ocuparian mas del fomento de los intereses materiales que de las cuestiones abstractas de una politica estéril; de discordia y combate, y sería el medio mas apropiado para consolidar una situacion de orden, instruccion y moralidad. El hombre que tiene ocupacion; que descubre ancho horizonte donde ejercitar su actividad ó dia los trastornos y rechaza toda tentativa que menoscabe su bien estar, se ilustra su entendimiento y contrae hábitos de laboriosidad, de

virtud y buenas costumbres. Inspirados en esta idea, emitimos esta opinion, deseosos de que la industria se estienda, de que tengan ocupacion el mayor número de brazos, que los operarios que emigran á Orán encuentren en su patria lo que mendigan en tierra extranjera y se aprovechen de todos los elementos de prosperidad que este rico suelo contiene.

P. R. S.

Correo general.

Madrid 29 de Enero de 1875.

Roma, 27.

Rancés comunicó á Visconti Venosta la circular anunciando el advenimiento de D. Alfonso al trono de España.

Créese seguro el reconocimiento. Berlin, 27.

Desbordado el Rhin hasta Wesal. Viena, 27.

Recibida la carta regía de D. Alfonso, no ocurren dificultades para el reconocimiento.

Nueva-York, 27.

El Sr. Andrew Johnson, antiguo presidente, fué electo senador.

Calculase que los derechos del té y del café producirán en el año corriente 17.500000 dollars.

Paris, 27

La discusion en segunda deliberacion de los proyectos constitucionales continuarán mañana.

Todas las izquierdas propondrán la proclamacion definitiva de la república.

Está en discusion el monopolio de los fósforos por cuenta del Estado.

Paris, 27.

Se discute mucho sobre la informacion parlamentaria relativa al comité del llamamiento al pueblo.

Los bonapartistas niegan enérgicamente la existencia de semejante comité.

Huesca.—Columna de voluntarios ha batido y dispersado á las doce del dia, en las calles de la villa de Tamarite á la faccion Camas, causándole varios muertos y prisioneros. La faccion en su fuga ha abando-